

## **Por un sistema sanitario 100% público, gratuito y de calidad**

### **¡Ni recortes, ni empleo precario, ni privatizaciones!**

Desde el estallido de la crisis económica uno de los principales objetivos de los gobiernos al servicio de los capitalistas ha sido la privatización de la sanidad pública con el fin de incrementar sus beneficios. Tanto el gobierno del PP como el de CiU en Catalunya, donde comenzaron los recortes, han cercenado de forma salvaje los presupuestos de sanidad.

Por mucho que la derecha, y la socialdemocracia que le hace el juego, se jacten de haber sido capaces de recortar en sanidad y en prestaciones sociales sin repercusiones en la calidad de la asistencia, las cifras hablan por sí solas. El presupuesto estatal de sanidad se ha reducido un 10'6% desde la llegada del PP, la media de reducción de gasto por habitante en las autonomías ha sido del 10'4% y en Catalunya (bajo la batuta de CiU y el consentimiento de ERC), el sablazo ha sido de un 16%. Las listas de espera continúan aumentando —en Catalunya hay actualmente 27.643 personas más que en 2010—, produciéndose muertes de pacientes porque se fijan operaciones urgentes a dos años vista, o por el cierre de quirófanos o instalaciones de la sanidad pública. Además, el gobierno del PP expulsó fulminantemente de la sanidad pública a los inmigrantes irregulares, o niega los medicamentos necesarios a enfermos con riesgo de muerte como los de la Hepatitis C.

Junto a los recortes se ha incrementado el proceso de privatización y externalización en beneficio de las aseguradoras privadas y multinacionales de la salud, contribuyendo a la precarización del empleo. El presupuesto catalán para la sanidad privada-concertada en 2011 llegaba ya al 50% del gasto total en sanidad, pero en 2014 ya superaba el 54%.

Este desmantelamiento del sistema público está siendo una gran fuente de negocios, proliferando las mutuas privadas, a las cuales además se premia con exenciones y ventajas fiscales. Así de claro lo entiende Boi Ruiz, consejero catalán de sanidad y antiguo presidente de la patronal sanitaria catalana: “La salud depende de uno mismo, no del Estado. No hay un derecho a la salud”.

Desde la dirección de CCOO no se ha estado a la altura de las circunstancias, practicando una supuesta política realista que solo ha servido para degradar las condiciones laborales de los trabajadores, empeorar y desmantelar poco a poco el sistema sanitario público. El último ejemplo es la firma en Catalunya del Convenio de la Sanidad Concertada (SISCAT), que supondrá la homogenización de las condiciones de los trabajadores por abajo, tomando como referencia a aquellos sectores con peores condiciones laborales y salariales. Un acuerdo adoptado a espaldas de los propios trabajadores, que ni siquiera fueron consultados.

La implicación de los capitalistas en la gestión de la sanidad pública la hace menos efectiva y más despilfarradora, y sobre todo convierte la salud en una nueva fuente de negocios. EEUU, con este sistema concertado y privado, y donde no existe la sanidad pública, es el país del mundo con mayor gasto en sanidad por habitante. Sin embargo, un 16% de la población carece de cualquier cobertura sanitaria y 62 millones tienen una cobertura insuficiente, produciéndose casi 100.000 muertes al año por falta de asistencia sanitaria.

Este es el modelo que quieren imponernos el PP, Convergència y las patronales. Pero tal y como demostraron los trabajadores madrileños de la sanidad en la lucha ejemplar de la Marea Blanca contra la privatización de centros de salud y hospitales, con organización y una política seria de movilización se puede revertir toda esta situación a la que nos han llevado.

Como sindicato de clase, CCOO debe defender un sistema de salud 100% público, exigiendo la integración en el mismo de la red concertada, así como de todos sus trabajadores garantizándoles las condiciones laborales que se tiene en la pública, y la utilización de los recursos dedicados a la concertada, que son de todos, en beneficio de una sanidad 100% pública, sin los chanchullos y corruptelas que lleva aparejada la gestión privada.

Igual que se levantó un sistema público y universal de salud en la lucha contra la dictadura y posteriormente, gracias entre otros a los cientos de miles de militantes de CCOO, ahora podemos recuperar lo perdido y avanzar hacia un sanidad 100% pública, completamente gratuita y de calidad. Y que nunca más la sanidad vuelva a ser objeto de negocio.

**La sanidad pública no se vende, ¡se defiende!**